



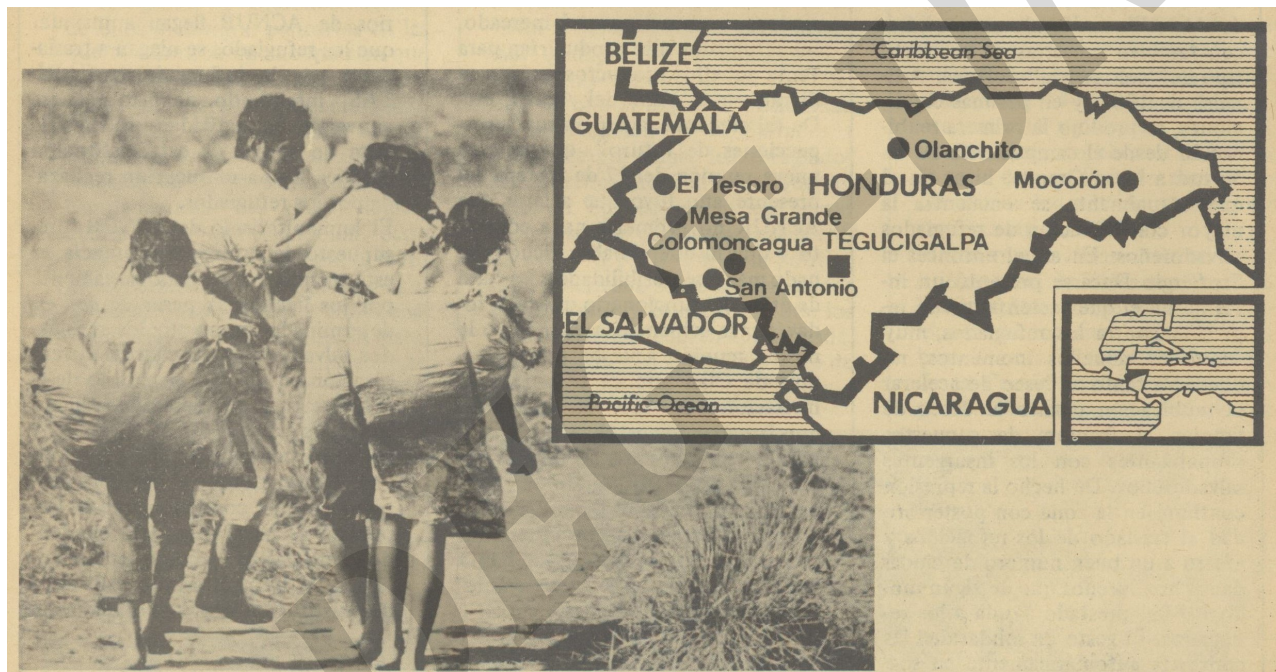
BOLETIN INFORMATIVO

ESPECIAL 10

HONDURAS ABRIL
DE 1984

Centro de Documentación de Honduras (CEDOH)

LA REUBICACION DE LOS REFUGIADOS EN HONDURAS



A la izquierda, un grupo de refugiados salvadoreños que tendrán que iniciar, contra su voluntad, un nuevo éxodo rumbo a Olanchito, unos kilómetros al este de la frontera. En el mapa se observa la localización de los actuales campamentos y la ruta marcada para el desplazamiento ordenado por el gobierno hondureño y con la anuencia de ACNUR.

El 30 de diciembre de 1983 ACNUR daba a conocer el comunicado de prensa de la Comisión Nacional de Refugiados en el que se anunciaba la reubicación de los mismos. En la comunicación se afirmaba que el traslado hacia el sector de Olanchito, Yoro, "mejorará las condiciones y sistemas de vida de los refugiados y propiciará el desarrollo de las comunidades aledañas".

La decisión se tomaba claramente en contra del deseo de los refugiados y enfrentándose a la Iglesia Católica cuya posición oficial tardaría

en hacerse pública por razones que posteriormente veremos. El mismo gobierno había tenido ciertas reticencias al respecto frente al entusiasmo manifestado por ACNUR, representantes del gobierno de los Estados Unidos y militares hondureños. Cuando ya se ha tomado la decisión y el traslado comienza a verse como inminente es necesario analizar las razones y actuaciones de los grupos involucrados. Todo ello nos irá llevando al trasfondo de esta decisión sedicentemente humanitaria pero con una oculta intencionalidad: favorecer los planes de intervencionismo militar norteamericano en el área centroamericana.

Al menos a eso parecen orientar los datos de que podemos disponer.

ACNUR: ¿humanitarismo o política?

En noviembre de 1982 visitó Honduras el señor W. Richard Smyser, Alto Comisionado Adjunto de ACNUR. Se entrevistó exclusivamente con funcionarios del gobierno hondureño, Embajada Americana y miembros de la Comisión Nacional de Refugiados, presidida por un militar en situación de retiro. No visitó personalmente los campos de refugiados ni se comunicó con ellos. Según Seymour M. Hersh, en su li-

PROBLEMAS POLITICOS

Tensión con Nicaragua

Dos incidentes de extrema gravedad deterioraron aún más las tensas relaciones entre Honduras y Nicaragua. El primero de ellos ocurrió el día 8 cuando un helicóptero de la Fuerza Aérea de Honduras penetró varios kilómetros en territorio nicaragüense y fue abatido por la defensa antiaérea sandinista, muriendo sus 8 ocupantes. El suceso provocó una airada reacción en la mayoría de los medios de comunicación y entre la ciudadanía, que se intensificó al trascender que el Ministro de Defensa nicaragüense condecoró al soldado sandinista que lanzó un proyectil térmico contra la nave.

Tres días después Suazo Córdova ordenó la expulsión del embajador nicaragüense Edwin Zablah del Carmen, acusado de representar un gobierno "criminal". En una breve declaración a los periodistas, el diplomático aseveró que "es la CIA la que me expulsa". Mientras tanto, el Congreso determinó otorgar un voto de solidaridad a Suazo Córdova "en todas aquellas medidas que adopte para la defensa de la soberanía territorial y el mantenimiento de la paz en Centro América".

Durante la crisis, las Fuerzas Armadas de Honduras fueron puestas en "alerta roja", al tiempo que Suazo Córdova reafirmó su decisión de capacitar y fortalecer el ejército "y no permitir que en Honduras se enarbore la bandera rojo-negra del comunismo"

Algunos dirigentes políticos, de todos los partidos, hicieron llamados a la cordura "para evitar a toda costa un derramamiento de sangre". En ese contexto la mediación urgente del Grupo de Contadora fue solicitada por varios sectores con el objetivo de buscar una solución política y pacífica a los conflictos entre ambas naciones. (Resumen de prensa nacional).

Los "contras"

Por primera vez, a lo largo de los últimos dos años, el canciller Edgardo Paz Barnica admitió la "solidaridad de Honduras con todo aquel que lucha por la libertad en Nicaragua".

La existencia de miles de contrarrevolucionarios nicaragüenses en territorio hondureño limítrofe con el vecino

país ha venido siendo denunciada por la prensa internacional, en particular la norteamericana.

Los principales dirigentes del Frente Democrático Nicaragüense (FDN) realizan frecuentes conferencias de prensa. Paz Barnica que el accionar de los grupos armados opuestos al sandinismo "es una lucha legítima, aunque nosotros mantenemos siempre la observancia del principio de no intervención, que debe manejarse sobre la base de la reciprocidad"

Sobre el mismo tema, el dirigente de Partido Nacional, Mario Rivera López comentó que "el presidente hondureño Roberto Suazo Córdova es el responsable del apoyo que el general Gustavo Alvarez Martínez prestó a los antisandinistas contra el régimen nicaragüense"

Rivera López, actual parlamentario y uno de los aspirantes a la nominación presidencial de su partido, añadió que "Suazo Córdova ha intentado mantener una política de falsa neutralidad"

Un editorial al respecto de Diario Tiempo, de tendencia liberal, dijo que "ese tipo de situaciones nos deben motivar una reflexión sobre los perjuicios en el pasado, presente y futuro que nos ha causado a los hondureños la conversión de nuestro país en un santuario de los ex somocistas"

A pesar de la voz de aliento del gobierno a los "contras", hay una creciente preocupación por saber qué pasará con ese ejército de la CIA en caso de que sea derrotado por los sandinistas.

Versiones de prensa no confirmadas indican que ante esa eventualidad el alto mando militar de Honduras solicitó a Washington el compromiso de evacuarlos y trasladarlos fuera del país, puesto que no tienen interés de que permanezcan dentro. (Resumen de prensa).



ROBERTO SUAZO CORDOVA

sa en Tegucigalpa, pero para el gobierno de Suazo Córdova eran una especie de "fantasmas" no reconocidos.

Sin embargo, el abandono manifiesto del lenguaje diplomático con respecto al régimen de Managua, hizo decir a

Neutralidad

El ex jefe de Estado, general Oswaldo López Arellano, rompió su mutismo tradicional ante periodistas locales y se manifestó como un firme opositor a una guerra contra Nicaragua, al tiempo que reclamó "la vigencia del principio de neutralidad".

Haciendo alusión a su larga experiencia como gobernante (11 años) recomendó a las autoridades que la mejor manera de sostener la paz "es no meterse en los problemas de otros". Finalmente, a la nueva cúpula militar del país les recordó que "son del pueblo y es al pueblo al que deben respetar, puesto que él los mantiene". (LT/3/5/84).

Anticomunismo

El 30 de mayo de 1983 se organizó un movimiento anticomunista denominado Juventud Democrática Hondureña (JDH), sus promotores aseguran contar con 6000 afiliados, sobre todo jóvenes radicados en San Pedro Sula, en el norte del país.

El presidente de la JDH, Damián Reyes Caballero, comentó que "los principios, lineamientos y objetivos específicos de nuestra organización sirven como base para la unidad moral y espiritual de nuestra juventud y buscan refutar los argumentos materialistas e ideologías extrañas que tratan de introducir los resentidos sociales". (LP/14/5/84).

Costa Rica-Honduras

La alianza política entre Honduras y Costa Rica sigue fortaleciéndose, al grado que el presidente Suazo Córdova envió una carta a su homólogo Luis Alberto Monge en la que le reiteró la disposición hondureña a prestarle la ayuda que "demanden las circunstancias". Ambas cancillerías han fortalecido un frente común antisandinista, con el apoyo de El Salvador, y en menor medida Guatemala. (5/5/84/EH).

MOVIMIENTO POPULAR

Un desastre la Reforma Agraria

Las tres principales organizaciones campesinas del país UNC, ANACH y FECORAH calificaron como un desastre la política agraria del actual gobierno y pidieron la derogación de la ley antiterrorista en un documento presentado a Roberto Suazo Córdova.

Al caracterizar la actual situación en el agro plantearon que hay injerencia de los políticos tradicionales, represión y persecución, encarcelamiento, asesinato, falta de adjudicación de tierras, deficiente asistencia técnica y crediticia, falta de educación y capacitación, así como recorte presupuestario en todo el proceso agrario.

Ante ese panorama, las centrales campesinas exigieron: definición política inmediata en favor de una reforma agraria integral, incrementar los fondos para ese proceso, respeto a la vida de los campesinos y a sus organizaciones, anulación del decreto antiterrorista, que el Instituto Hondureño de Mercadeo Agrícola compre directamente a los campesinos y no a los intermediarios, que el Banco Nacional de Desarrollo Agrícola proporcione los créditos necesarios y que el Ministerio de Recursos Naturales defina una política de asistencia técnica al sector reformado.

"Finalmente, apunta el documento, en nombre de 300 mil familias campesinas que representamos pedimos a usted (presidente) que tome en cuenta este planteamiento si queremos gozar de paz y de una real democracia participativa". (LT/5/5/84).

Violencia en el campo

En mayo la violencia en el campo hondureño se ha recrudecido notablemente a raíz de la proximidad de la temporada de siembra, del hambre generalizada, del desencanto político y de una mayor unidad de acción entre las bases de las centrales campesinas.

La ANACH denunció que en los departamentos de Yoro, Copán y Cortés fueron detenidos más de 200 campesinos acusados por los terratenientes de "hurto de ganado mayor, incendio, allanamiento" y otras figuras delictivas que tienen relación con el problema agrario del país.

Ramón Sevilla, secretario general de la ANACH, comentó que "el proceso de reforma agraria está paralizado, lo que obliga a los campesinos a tomarse las

tierras por su cuenta, con el resultado de que se les desaloja y encarcela".

Eso ocurrió el sábado 5 de mayo cuando un pelotón de la Fuerza de Seguridad Pública desalojó violentamente a 100 campesinos pertenecientes al grupo "La Virtud" que habían ocupado 300 manzanas de tierra en el noroeste departamento de Yoro. La acción policial dejó como saldo 65 detenidos, un hombre con sus piernas mal heridas por disparos de fusil y numerosos golpeados.

Luego, el 14 de mayo miembros de la UNC se tomaron las oficinas del Instituto Nacional Agrario en Comayagua, pidiendo la destitución de un alto funcionario al que mantuvieron dentro del local ocupado; después de intensas negociaciones los labriegos lograron sus propósitos. (Resumen de prensa).

DERECHOS HUMANOS

Fuerzas Armadas y Desaparecidos

Las esperanzas de una pronta liberación de los desaparecidos en Honduras se están disipando en la medida que la defenestración del general Gustavo Alvarez Martínez no fue acompañada de hechos concretos en favor de los derechos humanos. Sin embargo, hubo una primera reunión oficial entre las Fuerzas Armadas y el Comité de Familiares de Desaparecidos para dialogar sobre el tema. El coronel Efraín González, jefe del Estado Mayor Conjunto, dijo que "la nueva cúpula militar tiene un interés sincero en aclarar la situación de los desaparecidos"

Mientras tanto, el abogado Carlos Roberto Reina, ex presidente de la Corte Interamericana de Justicia, denunció que "en las instalaciones del primer batallón de infantería, ubicado cerca de Tegucigalpa, hay una sección especial conocida como "el pabellón de los olvidados", donde han permanecido o permanecen recluidos las personas que fueron víctimas de secuestros, sin volver a saberse su paradero".

Reina exigió que se integrara una comisión investigadora dotada de la autoridad suficiente, puesto que está probada la ineficacia de los Habeas Corpus. No obstante, su sugerencia no fue concretada y la Corte Suprema de Justicia se limitó a enviar al juez ejecutor Israel Turcios a que visitara las ins-

Multitudinarias fueron las manifestaciones de los trabajadores el pasado 1 de mayo en las principales ciudades del país y contrario a otras oportunidades el contenido de las protestas era político y no economicista. Los temas fundamentales fueron respeto a los derechos humanos (libertad a los desaparecidos y cese de las torturas), paz y neutralidad (no a la guerra contra Nicaragua), rechazo a las imposiciones del Fondo Monetario Internacional, alto a la intervención oficial en las organizaciones populares, una política eficaz para combatir el desempleo e impulsar la reforma agraria, eliminación de los escuadrones paramilitares y democratización del país.

(T/2/5/84).

talaciones militares. Al terminar su "inspección" se limitó a decir que halló "varios soldados castigados en los calabozos, pero ninguna de las personas denunciadas como desaparecidas"

En mayo las actividades en solidaridad con las víctimas de los cuerpos paramilitares se intensificaron, desarrollándose vigilias, huelgas de hambre, plantones ante la Casa Presidencial, marcha y notas de protesta. Con motivo del Día de la Madre, celebrado el segundo domingo de mayo, miembros del comité de familiares de las víctimas y del Comité para la Defensa de los Derechos Humanos trataron de instalarse en los bajos del Palacio Legislativo para efectuar una huelga de hambre, acción que fue impedida por "cobras" (policías antimotines) y uno de ellos estuvo a punto de dispararle con una ametralladora, según denuncias públicas. (Resumen de prensa).

Cementerio Clandestino

Los cadáveres de cinco jóvenes fueron encontrados en un cementerio clandestino descubierto en la aldea de Limón, jurisdicción de Danlí, departamento de El Paraíso. Se presume que fueron victimados en el transcurso de la segunda quincena de abril, sus edades oscilaban entre 20 y 30 años. Hasta el momento ninguno de ellos ha sido identificado y fueron enterrados en una fosa común. (LT/4/5/84).

ESPECIAL CEDOH/2

bro "El precio del poder", en el que analiza el período de Kissinger en la Casa Blanca de Nixon, el actual Alto Comisionado Adjunto había sido agregado de la sección política en la Embajada Norteamericana en Saigón a mediados de los años sesenta. Amigo personal de Kissinger, es descrito como hombre conservador, partidario de la línea dura y favorable a la escalada militar en la zona. En la actualidad su puesto en la ACNUR lo ocupa tras ser propuesto para el cargo por la administración Reagan.

Pero si el Alto Comisionado queda un tanto lejano, los funcionarios de ACNUR en Honduras nos ofrecen también muestras de un cierto tipo de "coherencia" política. A finales de 1981, y en pésimas condiciones, se produjo la primera reubicación desde el campamento de La Virtud a Mesa Grande, lugar en el que actualmente se encuentra la mayor concentración de refugiados salvadoreños. En aquel entonces el Sr. Sergio Ducasse presentó un informe en el que sostenía que la represión contra los refugiados, muy fuerte en aquellos momentos, no obedecía tanto al deseo de acelerar la reubicación cuanto al deseo de limpiar la frontera de supuestos simpatizantes con los insurgentes salvadoreños. De hecho, la represión continuó en la zona con posterioridad al traslado de los refugiados y afectó a un buen número de ciudadanos hondureños que de algún modo habían prestado ayuda a los refugiados. El gesto de solidaridad les convertía automáticamente en sospechosos.

A finales de 1983, hablando a los refugiados de Colomoncagua, el mismo Sergio Ducasse daba una versión totalmente distinta del traslado a Mesa Grande. El problema, según él, había sido que el F.M.L.N. giró orden a los refugiados de no aceptar el traslado, lo que habría motivado la retirada de ACNUR del proceso y la entrada del ejército hondureño como entidad ejecutiva del traslado. Cuando el F.M.L.N. cayó en la cuenta, siempre según Ducasse, que el cambio era irreversible, dio orden a los refugiados de aceptar los hechos. ACNUR no pudo entonces arreglar bien el traslado y por ello hubo represión y problemas en el mismo. Los problemas, que según su primer informe, habían surgido de la decisión del Ejército de Hon-

duras de limpiar la zona, se convierten ahora para el Sr. Ducasse en fruto de la terquedad y falta de visión política del F.M.L.N. a quien los refugiados, por lo visto, obedecen ciegamente.

Pero esto no es todo. El Sr. Denis van Dan, funcionario de ACNUR, no se detuvo a la hora de describir el hermoso panorama que se presentaría para las "fuerzas vivas" de Olanchito si aceptaban el traslado de los refugiados a la zona. Mejoraría la infraestructura de la región, aumentaría el precio de las tierras (con la posibilidad de recuperarlas baratas cuando se fueran los refugiados), se movilizaría el mercado, los refugiados sólo producirían para venta aquellos productos que no se dieran en el Valle del Aguán, etc. De tal manera exageró en sus "prospecciones de futuro", que en una nueva reunión del 17 de febrero del presente año tuvo que aclarar que ACNUR no prometía nada concreto y que lo que él había dicho eran nada más que posibilidades. La falta de ética del funcionario quedaba todavía más evidenciada cuando en la misma reunión acusaba a la parroquia de Olanchito de boicotear las invitaciones de ACNUR. Todo porque la parroquia católica había invitado a otra reunión a las fuerzas populares (sindicatos, gremios, etc.) para tratar el mismo tema. La única diferencia estaba en que la reunión convocada por la parroquia había sido hecha con una semana de antelación sobre la de ACNUR.

Pero no es sólo el humanitarismo de algunos funcionarios de ACNUR el que queda en entredicho. Es toda la institución en su operación en Honduras la que aparece como falsa y mentirosa. Con motivo del traslado de La Virtud a Mesa Grande, ACNUR prometió a los refugiados salvadoreños que no habrían más reubicaciones. A las Agencias Internacionales que trabajan con los refugiados, especialmente a Cáritas, se le insiste en que enfrentarse es perjudicar a los refugiados, que los refugiados no son libres para decidir, que no entienden las consecuencias de quedarse. Los mismos funcionarios de ACNUR llegan a insinuar que los refugiados se niegan a trasladarse por la influencia de CARITAS, intentando de esta manera convertir en actividad política la falta de apoyo de esta institución católica a una reubicación rechazada por los refugiados.

El humanitarismo de ACNUR, presupuesto de su propia existencia, se está viendo cuestionado seriamente por los hechos. A pesar de que en determinado momento los refugiados salvadoreños solicitaron su reubicación en un país signatario de la convención y protocolo de Ginebra sobre los refugiados, ACNUR se ha negado a contemplar dicha posibilidad. Tal vez porque el país más próximo en esas condiciones es la República de Nicaragua. Aún quedando como palabra y como tema ideológico, el humanitarismo está siendo sustituido por la coincidencia,



DEUDA EXTERNA



El Banco Central informó que la deuda externa de Honduras asciende a 1683 millones de dólares y según el Ministerio de Hacienda el Estado tendrá que pagar 150 millones por concepto de intereses y amortización de capital en 1984.

El servicio de la deuda externa se incrementó con los seis millones que pagará adicionalmente por la decisión del gobierno norteamericano de incrementar la "tasa preferencial" que se aplica en las líneas de crédito.

to su servilismo como el desprestigio real de Zúniga Augustinus, para hacerse con el poder en el partido. Este "subsuelo" de la división explica, por ejemplo, que algunas de las personas más lúcidas del Partido Nacional, como Manuel Acosta Bonilla (exministro de Hacienda cuando el golpe reformista), aparezca ahora del lado de Zúniga.

En la pugna entre los dos grupos estaba sin duda la mano del Ejército. Zúniga (más sabe el diablo por viejo...) era un aliado no lo suficientemente flexible y con demasiados trucos en el bolsillo. No podía tampoco presentarse como alternativa al Partido Liberal. Y la necesidad de un partido dócil, dada la descomposición interna de los liberales, era necesaria para las elecciones del ya próximo 85. Un golpe, que sería la otra alternativa frente a un liberalismo en descomposición, no aparecía aconsejable tras los esfuerzos del gobierno Reagan por presentar a Honduras como un ejemplo de democratización. La suerte estaba echada y era necesario apoyar en el Partido Nacional a los sectores de probada obediencia y cierta eficiencia administrativa (Leonardo Callejas, por ejemplo). Pero el viejo zorro de la política conservadora hondureña no era un hueso fácil de roer. Ante la imposibilidad

"El alza de las tasas de interés, originada por la política seguida por los Estados Unidos para enfrentar su desequilibrio fiscal incidirá directamente sobre las débiles economías latinoamericanas, debido al incremento de la carga financiera que originan estos pagos adicionales", indicó el Banco Central.

Por otra parte, la renegociación de la deuda externa no avanza debido a la falta de un acuerdo entre el gobierno y el FMI para "estabilizar la economía".

La situación es crítica para el régimen liberal que administra un país casi insolvente, tal como lo demuestra el "Institucional Investor" que ubica a Honduras en el puesto 95 en la lista de prioridad para dotación de créditos.

A pesar de ese antecedente adverso, Estados Unidos aprobó un crédito de 66 millones de dólares y Alemania otro de 17 millones para proyectos de desarrollo. (Resumen de prensa nacional).

de destruir al zuniguismo se impone la alianza. El zuniguismo queda reconocido y con derecho a la existencia en el partido, y en la presidencia del mismo se coloca a una persona de compromiso; el Gral. Melgar Castro. Esta figura, no plenamente alineado con ninguno de los dos grupos, representaba por una parte la conexión con los militares y la seguridad de una mayor influencia de los mismos sobre este instituto político. Por otra parte, por haber ocupado la jefatura del Estado, Melgar no podría ser designado candidato a la Presidencia de la República, con lo que quedaba en veremos esta importante base a la hora de obtener el predominio en el Partido.

Entre las razones de esta alianza se manejan dos diferentes versiones. Según unos, la Alianza entre Zuniguismo y Unidad y Cambio estaría forzada por el Ejército, deseoso de no eliminar la fuerza del sector civil aliado, y forzado por la incapacidad de destruir a Zúniga. Según esta hipótesis, los que en la actualidad están impugnando la salida de compromiso del general Melgar (los Urrutia, Sabillón Cruz, Cáliz Urtecho), estarían empujados por un sector del Ejército no conforme con la presencia Zuniguista y deseosa de que la cuestión se replantee

de nuevo. Según la otra hipótesis, serían los mismos dirigentes de Unidad y Cambio (el sector más importante) los que habrían visto que sin la maquinaria zuniguista el partido perdía posibilidades electorales, y habrían optado por esta solución de compromiso que, al poner al frente del partido a un general, daría al mismo tiempo ciertas seguridades al Ejército. La impugnación a esta solución de compromiso, según esta hipótesis, habría estado propiciada por el mismo Ejército para demostrar su descontento por el retraso de la solución final del problema interno de los nacionalistas. Esta última hipótesis tendría a su favor el hecho de que los Urrutia, etc. son en realidad hombres totalmente plegados a los intereses militares y es difícil pensar que estuvieran actuando por su cuenta.

Conclusiones

A) La razón fundamental de la crisis interna del partido gobernante estriba en la incapacidad de este instrumento político para ofrecer un mínimo plan de solución para los conflictos y problemas del país. Esta incapacidad tiene su origen en la tan heterogénea composición del Partido Liberal y en la diversidad de intereses en él representada. Y se profundiza al verse impedida una solución de compromiso por razones que van desde el caudillismo hasta interferencias externas al partido que agudizan las contradicciones.

B) La falta de autonomía de los partidos, su plegabilidad a factores externos, llámense éstos Fuerzas Armadas, Empresa Privada o Embajada Americana, han acentuado peligrosamente la crisis. En efecto, la actual manipulabilidad del gobierno ha propiciado la extensión de una creciente decepción frente a las posibilidades de gobernar este país.

C) La salida de la crisis sólo puede darse a través de un mínimo plan de acción que involucrara a todas las tendencias del Partido Liberal. Este mínimo plan de acción, además de encarar la problemática económica y social del país con algunas reformas concretas, tendría que fijar su posición frente al Ejército y otros poderes fácticos, y marcar unas mínimas reglas de juego. De no darse esto, las posibilidades de un gobierno militar, bien a través de un Partido Nacional controlado, bien de un modo directo, aumentarán rápidamente con el transcurrir de los días.

Abril de 1984.

Opiniones del General Alvarez en el exilio

Una redatora del conservador Diario La Prensa viajó a Miami para entrevistar al general Gustavo Alvarez Martínez, quien desde el exilio hizo sus primeras declaraciones públicas en torno a los acontecimientos del 31 de marzo, cuando un grupo de oficiales jóvenes encabezó un movimiento para destituirlo de la jefatura de las Fuerzas Armadas. Los párrafos más interesantes fueron los siguientes:

- "Pensando con lógica, puede haber corrupción en el ejército, pero no está institucionalizada".
- "Yo tengo acciones en algunas empresas como cualquier ciudadano que trabaja lícitamente. Tenemos con mi familia un beneficio de café del que también son accionistas otras personas. Lo administra una hermana mía. Estamos tratando de liberar la empresa en la que ahora no tenemos ganancia, pues lo poco que se produce se destina a amortizar la deuda que tenemos con el síndico de la quiebra, que por cierto pertenecía a BANFINAN. Son negocios lícitos".
- "Contra el ejército de Nicaragua podríamos enfrentarnos, pero en una guerra de corta duración".
- "La única vez que nos reunimos con el comandante Pastora (líder de ARDE), previa anuencia del presidente Suazo Córdova, fue cuando este señor nos solicitó permiso para operar desde Honduras. En la primera reunión presentó sus opciones. En el segundo encuentro le manifesté que era imposible apoyarlo, pues Honduras mantenía su invariable conducta de país neutral".
- "No todos los que ingresaron a la Asociación para el Progreso de Honduras (APROH, ver boletín especial de CEDOH, número 9) lo hicieron de buena fe; no todos creen en los principios por los cuales se lucha. Algunos entraron por las ventajitas que podrían obtener estando a la sombra de mi cargo como jefe de las Fuerzas Armadas, no de Gustavo Alvarez Martínez. Ahora que ya no hay nada de esa conveniencia, pues lógicamente se retiran. APROH logró muchas cosas como el rescate de la universidad, pero no sirvió pa-

ra formar escuadrones de la muerte".

- "Yo he pedido regresar a Honduras, en caso contrario que se me retire del ejército porque no puedo servirle a un traidor, porque Walter López (nuevo jefe de las Fuerzas Armadas) es un traidor a la Constitución que juró respetar y al código de ética militar".
- "Es completamente falso que yo intervenía en los partidos políticos,

especialmente en el Partido Nacional. Muchos políticos llegaban a verme para que les resolviera sus problemas personales".

- "Con los desaparecidos se ha especulado mucho. Los sectores de la izquierda lo han agarrado como un caballito de batalla (...). Las detenciones se hicieron siempre dentro del marco de la legalidad. De todo esto se tenía debidamente informado al presidente Suazo Córdova".

USA - HONDURAS

Maniobras hasta 1988

Estados Unidos se propone realizar maniobras militares en Honduras hasta 1988 y continuar construyendo instalaciones permanentes a lo largo de las fronteras con Nicaragua, El Salvador y otros sitios estratégicos del país.

Entre los planes inmediatos está construir dos arsenales con un valor global de 4.5 millones de dólares, en previsión de un desplazamiento de emergencia de las tropas norteamericanas en la región.

Mientras tanto, el 19 de mayo desembarcaron en Honduras un total de 33 helicópteros y 220 vehículos de transporte para realizar los ejercicios tácticos "Granadero I".

El equipo, transportado en el buque mercante "MD Cygnuf", pertenece al 227 batallón de aviación, con sede en Fuerte Hood, Texas. (LT/19/5/84)

VISITA

OBJETIVO

Ike Skelton, senador demócrata por Missouri.

Conocer la situación de Honduras Centro América. (3/5/84).

Destructor USS Williams V. Pratt DDG-44

La visita fue calificada de "cortesía". La nave dispone de armamento para combatir en lucha aérea, terrestre y submarina. (4/5/84).

Destroyer USS Deyo y la fragata portamisiles USS Reid.

Participar en las maniobras "Guardianes del Golfo de Fonseca" realizadas desde el 26 de abril hasta el 7 de mayo con participación de unidades hondureñas y salvadoreñas. (LT/8/5/84).

Tres asesores del senador republicano Howard Baker

Sostuvieron entrevistas con funcionarios de gobierno para conocer "la realidad nacional". 9p69/5/84).

Guardacostas USS Dependable

Atracó en el puerto de Tela, costa atlántica, en visita de "cortesía". (LP/11/5/84).

General Charles Gabriel, Jefe del Estado Mayor de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos.

Inspeccionar la base aérea de Palmerola, donde se encuentran más de mil soldados norteamericanos y una flotilla de aviones espía OV-1. (LP/19/5/84).

con la política militarista de la administración Reagan en el área. W. R. Smyser y J.D. Negrofonte, si se volvieran a encontrar en la Embajada norteamericana en Tegucigalpa, no sólo recordarían sus andanzas, ya lejanas, por el sudeste asiático. Brindarían, casi seguro, por la coincidencia de sus políticas "humanitarias".

U.S. ARMY: ¿algo qué ver?

Cuando el Premio Nóbel Adolfo Pérez Esquivel visitó los campamentos de refugiados salvadoreños, algunos de ellos mostraron pancartas en las que se afirmaba que no querían que el fruto de su trabajo fuera a parar a manos del ejército norteamericano. En efecto, los refugiados habían trabajado árdamente en la construcción de la infraestructura de los campamentos. Les dolía, lógicamente, tener que abandonar, dado el proyecto de reubicación, el fruto de sus esfuerzos. Y les dolía más el escuchar que todo lo por ellos construido serviría para facilitar la instalación de contingentes del ejército norteamericano, próximo a realizar ejercicios militares en aquella zona. ¿Tenían alguna razón los refugiados para pensar en eso?

De entrada nos encontramos con lo que funcionarios de ACNUR llaman una coincidencia. Los refugiados son reubicados contra su voluntad al mismo tiempo que se inician maniobras militares conjuntas (honduro-norteamericanas) en la misma zona. Serán las maniobras con mayor participación del ejército norteamericano. En ellas, según declaraciones del jefe de las Fuerzas Armadas de Honduras, general Gustavo Alvarez, no se incluye la posibilidad de que, si hay una petición de un país amigo (El Salvador), y hay la aprobación del Congreso de la República, se interviniera militarmente en El Salvador en contra de una de las más importantes zonas guerrilleras, vecina al teatro de operaciones de las maniobras conjuntas. El lugar es, pues, zona caliente. Los refugiados salvadoreños, entre los que se supone hay simpatizantes con la guerrilla, no estarían bien ubicados. Como estorbarían también visitantes internacionales pacifistas que además de visitar a los refugiados observarían toda la panoplia y soldadesca desplegados por la zona. Por otra parte, la infraestructura que

dejarían los refugiados ahorraría esfuerzos y dinero.

Pero esto no es todo. En noviembre del año pasado un funcionario de la Embajada norteamericana en Tegucigalpa, J. McClean, visitó Colomocagua. Asimismo, el senador norteamericano, James Sasser, en su visita a las obras de infraestructura en Honduras construídas por el ejército norteamericano, fue acompañado todo el tiempo por un coronel Weinert, del Comando Sur de los Estados Unidos con sede en Panamá. El coronel Weinert acompañó también al senador Sasser en su visita a Colomocagua. ¿Coincidencia? ¿Simple interés humanitario? Sea lo que sea a nadie escapa el hecho de que si existe la posibilidad de intervención en El Salvador a partir de esa zona, los refugiados salvadoreños no son más que un estorbo. Por eso es difícil pensar en una simple coincidencia el hecho de que ACNUR apoye la política norteamericana sobre los refugiados salvadoreños y el hecho de que los Estados Unidos cubren aproximadamente el 30 o/o del presupuesto de esta dependencia de las Naciones Unidas.

Frente a estas afirmaciones tenemos el hecho de que en Colomocagua, el 60 o/o de la población tiene de 14 años para abajo. El 30 o/o están entre los 15 y 55 años. Y el 10 o/o tiene más de 55. Del 30 o/o comprendido en la edad intermedia el porcentaje de mujeres se acerca a las dos terceras partes. Quedan pues, en una edad que podríamos llamar "apta" para la guerrilla, sólo el diez por ciento de los refugiados. Evidentemente esto contrasta con las matemáticas del general Alvarez, a no ser que piense, contra todo criterio militar, que un ejército de niños, mujeres y ancianos, pueden dar un apoyo decisivo al combate guerrillero. Las cifras de Mesa Grande (50 o/o de 14 años para abajo, 40 o/o entre 15 y 54, y 10 o/o de más de 55) tampoco abonan en mucho la tesis de que "por lo menos" un 50 o/o de los salvadoreños no son "verdaderos refugiados".

Si las matemáticas fallaban en el primer caso, la lógica se derrumbaba estrepitosamente en las declaraciones del coronel retirado Abraham García Turcios, coordinador de la Comisión Nacional de Refugiados. En efecto, este coronel afir-

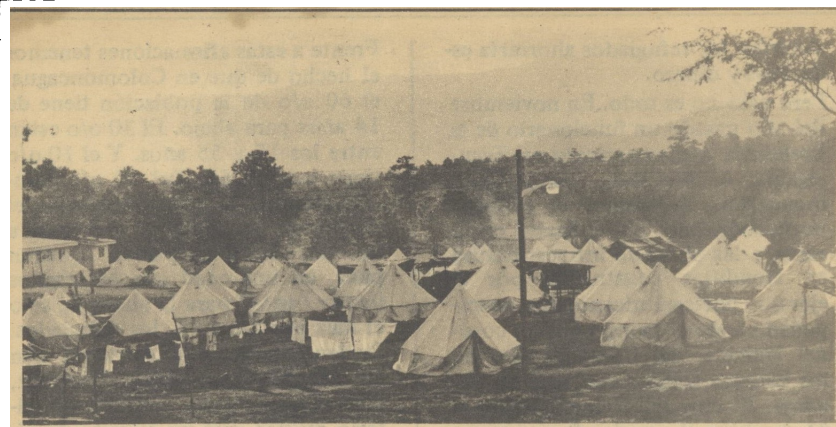


La lógica de la renuncia voluntaria

Hablando para "La Nación Internacional" de Costa Rica, el general Gustavo Alvarez afirmaba con seguridad que la mayoría de los refugiados salvadoreños no eran "verdaderos refugiados". Textualmente sus palabras fueron: "La única manera de que queden los verdaderos refugiados es internándolos para que no exista ese nexo entre la guerrilla y los campamentos. Van a ver que por lo menos el 50 o/o de esos supuestos refugiados van a regresar, porque ya no pueden estar conectándose con los asentamientos". 1/

mó que las agencias que no estén de acuerdo con la reubicación de los refugiados salvadoreños "tendrán que renunciar en forma voluntaria". Al mismo tiempo se permitió informar que el gobierno no tiene problemas con la Iglesia Católica, sino con CARITAS, que no es más que una "facción" de la misma Iglesia. Añadió ante los periodistas que Visión Mundial es "una organización sumamente humanitaria" que sería recibida con gusto por el gobierno de Honduras. Siguió diciendo que la parroquia de Olanchito estaba en favor de la reubicación, y terminó por decir que los campamentos de

ESPECIAL CEDOH/4



refugiados salvadoreños eran "sanctuarios de los guerrilleros". Las declaraciones de este coronel, que no ha pasado de la lógica del juego de la baraja, se encontraron rápidamente con desmentidos de la parroquia de Olanchito y de CARITAS de Honduras, ésta última llamándolo paladinamente ignorante. Los obispos hondureños también se pronunciaron dejando claro su oposición a un modo de actuar no basado en el diálogo. La única lógica existente era la del placer que le produciría al coronel la llegada de Visión Mundial, una agencia de iglesias fundamentalistas norteamericanas que tuvo una pésima actuación en el sudeste asiático, haciendo incluso listas de sospechosos de comunistas en los campamentos de refugiados que por aquellas latitudes administraba.

Pero el problema sería pequeño si simplemente se quedara en declaraciones ilógicas. Al fin y al cabo los disparates de políticos de grandes potencias nos demuestran que nuestros hombres del poder no tienen el monopolio de la irracionalidad. La verdadera dificultad surge cuando siguiendo la lógica de la "renuncia voluntaria" se realizan acciones que tienden a ablandar voluntades y oposiciones. En este marco hay que ubicar el asesinato de 14 personas en zonas cercanas a la frontera salvadoreña. En el mismo lugar y fecha en que los refugiados habían denunciado, días antes, una masacre.

Las versiones periodísticas son diferentes, pero en todas se insiste en considerar a los 14 muertos como guerrilleros. Las contradicciones son, sin embargo, tan evidentes, que surgen inmediatamente nuevas hipótesis. Diario Tiempo, por ejemplo, afirma que, según relatos de los

vecinos, se trataba de un grupo de guerrilleros que habían estado descansando en Mesa Grande y regresaban de nuevo a la lucha a El Salvador. Vestidos de verde olivo, los provenientes del campo de refugiados fueron sorprendidos por otro grupo de guerrilleros que presumiblemente iban a descansar al mencionado campamento. Confundidos por los uniformes, los guerrilleros emboscaron y mataron a sus propios compañeros. 2/.

La Prensa, por su parte, daba el mismo día una versión muy diferente. Los guerrilleros no venían sino que iban a descansar. El ejército salvadoreño, conociendo la ruta de los "descansantes", penetró 16 Kms. en territorio hondureño, cavó trincheras (el periódico muestra fotografía), y esperó fríamente el paso de los supuestos guerrilleros. Ambos periódicos coinciden en afirmar que "todo el mundo sabe" que esa ruta es muy frecuentada por guerrilleros. Y que a pesar de lo solitario e infrecuentado del lugar, a los vencedores de la refriega les faltó tiempo para recoger algunas armas y medicinas que portaban los supuestos guerrilleros.

Frente a estos relatos surgen las siguientes observaciones: Las medicinas y las armas de los supuestos guerrilleros fueron encontradas en el lugar no por olvido de quienes los mataron, sino para demostrar que los muertos eran guerrilleros. Si se hubiera tratado de un choque entre guerrilleros, el error hubiera sido pronto descubierto, los muertos hubieran sido menos y los cadáveres no hubieran quedado al aire durante prácticamente 15 días. Si se tratara del ejército salvadoreño es impensable que haya entrado 16 Kms. en territorio hondureño sin haber advertido anteriormente al ejército

de Honduras. De hecho, en 1981, cuando se trataba de impulsar el traslado de La Virtud a Mesa Grande, miembros del ejército salvadoreño penetraban en territorio hondureño, con conocimiento del ejército local, para hostigar a los refugiados e incluso tomar presos a algunos de ellos. Es pues muy posible que el operativo haya sido dirigido contra refugiados salvadoreños que entraban hacia Mesa Grande, que haya sido llevado a cabo por el ejército salvadoreño con conocimiento de sus colegas hondureños, y que haya tenido la finalidad de "animar" a los refugiados a reubicarse. El boletín oficial de las Fuerzas Armadas de Honduras, al menos, utilizaba en este último sentido el evento: "Este trágico suceso, que indudablemente está vinculado con los campos de refugiados salvadoreños que existen en el lugar, reafirma la necesidad de trasladar a estos grupos a otros lugares del país" 3/. Una última hipótesis la sugiere desde Tegucigalpa el corresponsal de la BBC de Londres. Según el periodista la responsabilidad de la masacre habría que atribuirle al ejército hondureño con los mismos fines de estimular a los refugiados a la reubicación. Sea como fuere, ni la embajada salvadoreña en Honduras se preocupó por desmentir la versión de La Prensa, ni el Gobierno hondureño se interesó en investigar la violación de la soberanía que supondría el que el ejército salvadoreño hubiera penetrado 16 Kms. en territorio hondureño. Todo el asunto parecía haber estado destinado al consumo interno de los refugiados, y cuando trascendió al gran público se trató de dar una explicación rápida y mal pensada que al menos aparentemente cubriera el expediente. La "lógica de la renuncia voluntaria", basada en la fuerza y la amenaza, no tenía por qué coincidir con otro tipo de lógica.

La palabra del refugiado

Leyendo los periódicos podrá parecer que en el tema de la reubicación quienes menos tienen que opinar son los mismos refugiados. Las noticias de que se oponen a la reubicación nos llegan con frecuencia indirectamente. Los que disponen en este tema evaden la pregunta o simplemente dicen que la reubicación no es de la incumbencia de quienes

tienen que sufrirla. Por eso queremos ocuparnos ahora de la opinión de los refugiados. Opinión compartida por todos y observada por cuantos los visitan. Reconocida incluso por quienes impulsan la reubicación y no tienen más remedio que admitir que por lo menos la mitad no aceptarán el traslado.

El refugiado salvadoreño sabe bien que se encuentra en territorio hostil. En San Marcos de Ocotepeque se les ha prohibido incluso enterrar los muertos en el cementerio municipal. Han venido huyendo de la masacre y de la guerra civil desatadas en su tierra y aceptan como mal menor vivir en una especie de campos de concentración rodeados por un ambiente generalmente inamistoso. Tienen la esperanza de que las cosas cambien en su país y poder regresar. Estar cerca de la frontera con El Salvador les da, en cierta manera, esperanza. Pensar en adentrarse profundamente en territorio hondureño les da miedo: se alejarían de su patria y penetrarían en un terreno donde los rencores y los prejuicios están más enraizados. Porque en efecto, los hondureños de la frontera, por el continuo trato, y muchas veces por lazos sanguíneos, han olvidado con más facilidad la guerra del 69 que los habitantes del interior de Honduras. Hay pues un sentimiento real de miedo.

Pero no es sólo eso. Los refugiados llevan entre dos y cuatro años habitando unos determinados campamentos. Tienen su habitat ya hecho, su mercado, su organización. Han construido sus propias casas. Y les duele tener que dejar el fruto de sus esfuerzos. Además saben por experiencia que reubicación y represión han caminado siempre juntas. Así pasó cuando los trasladaron de La Virtud a Mesa Grande, así lo intuyen cuando oyen a ciertas autoridades hondureñas decir que los refugiados son un problema político militar. No confían en ACNUR porque esta institución les había prometido, cuando salieron de La Virtud, que ya no habría más traslados; les había asegurado el fin de la represión y eso nunca llegó. Todavía ahora, el 24 de enero de este año, los refugiados aseguraban que habían sido asesinados en torno a siete refugiados que en esa fecha venían hacia el campamento de Mesa Grande. Hasta el tres de febrero las autoridades dieron cuenta del ha-

llazgo de 14 cadáveres, "hecho ocurrido hace más o menos unos doce o quince días, ya que los cadáveres se encontraban en completo estado de descomposición", según acta del Juzgado de Paz de lo Criminal de San Marcos de Ocotepeque. Por todo ello los refugiados prefieren regresar a El Salvador que ser reubicados. Y ello a pesar de que ACNUR no acepta el gestionarles una repatriación colectiva y ofrece sólo protección hasta la frontera. Todo porque cuando los refugiados hablan de la posibilidad de un tercer país, nadie escucha.

En esto están claros hasta los niños. Demasiado tiempo los han llamado subversivos como para pensar que ahora se preocupan realmente por ellos. Cuando un funcionario de ACNUR afirmó ante una asamblea



de doscientos refugiados en Colomcagua, que si estaban allí reunidos era porque les interesaba el tema de la reubicación, los salvadoreños se fueron levantando y dejaron totalmente sólo al funcionario. No querían equívocos ni manipulaciones. En Mesa Grande ni la situación es algo diferente, pero la gran mayoría (mínimo un 80 o/o) piensa lo mismo. Las promesas de tierra y libertad de movimiento no les convencen. Un mundo de ancianos, mujeres y niños, no puede cargar con su auto-subsistencia. La libertad de movimiento en un ambiente de desconfianza equivale más a falta de protección y riesgo que a una verdadera libertad. Los abusos cometidos contra colectividades concentradas de refugiados no son más que el anuncio de lo que podría pasar a grupos más dispersos Si hasta ahora ACNUR ha sido incapaz de protegerlos, ¿qué hará cuando las condiciones sean peores?

La posición de la Iglesia

En círculos políticos de Tegucigalpa se decía que la Iglesia Católica es la única fuerza nacional que podría oponerse con éxito a la reubicación de los refugiados. En círculos eclesiásticos, sin embargo, existe el temor de que ante una oposición frontal de la iglesia, el problema se resolviera eliminando del juego a CARITAS y prácticamente privando a sacerdotes y laicos comprometidos de la posibilidad de relacionarse y ayudar a los refugiados. En honor a la verdad hay que decir que el temor es racional y que con el apartamiento de la Iglesia la situación de los refugiados que por fin fueran reubicados sería mucho más difícil. De hecho se ha discutido ya en círculos militares la posibilidad de fun-

dar una agencia de ayuda controlada por el ejército que fuera la principal ejecutora de la ayuda a los refugiados. Todas las demás agencias firmarían contratos con dicha agencia.

Frente a esta situación la posición de la Iglesia ha sido matizada y firme al mismo tiempo. En un pronunciamiento de la Conferencia Episcopal del 10 de febrero exigía, con respecto a los refugiados, que "se han de estudiar y resolver los problemas desde un punto de vista humanitario". Las otras consideraciones deben quedar supeditadas a esta primera. Al mismo tiempo se afirmaba que una nueva reubicación, dados los sacrificios que implicaría, "no se les puede pedir... sin gravísimas razones". De todos modos, añade el comunicado, esta decisión no podría tomarse sin ser fruto "de un verdadero diálogo con los propios interesados". La reubicación sería así "consecuencia" del

diálogo, y no imposición o abuso. Con fecha de un día antes, pero publicado simultáneamente en los periódicos, CARITAS de Honduras reafirmaba la posición de los obispos: "cualquier decisión al respecto (de la reubicación), deberá ser tomada en diálogo con los mismos refugiados". Y aludiendo directamente a las razones que han manejado especialmente los militares hondureños, CARITAS añadía: "La situación de los refugiados constituye principalmente un problema humano, más que geopolítico o de seguridad nacional". El contraste con el criterio del general Alvarez, que insiste en trasladar a los refugiados para evitar que éstos contribuyan "al fortalecimiento de la guerrilla marxista salvadoreña" 4/ es más que evidente.

La posición de la Iglesia, sin embargo, no ha despertado, hasta el presente, un movimiento de la opinión pública, e incluso de las mismas estructuras de la Iglesia, en favor de que se tenga en cuenta a los refugiados de cara a su reubicación. Pensar en los mecanismos que hicieran realmente presente y activa la posición de la Iglesia en la conciencia hondureña, es una necesidad urgente para dar una perfecta coherencia al apoyo eclesial a los refugiados.

En este sentido es necesario citar a la parroquia católica de Olanchito que ha desplegado una profunda actividad en torno al tema. Afectada directamente por el traslado (la reubicación sería en terrenos municipales de Olanchito), la parroquia ha realizado un doble análisis de la situación. Por una parte ha rechazado los argumentos de quienes se oponían en la zona a la reubicación de los refugiados por considerarlos maleantes, ladrones, enemigos de Honduras, etc. Por otra parte ha puesto el dedo en la llaga de la reubicación: ésta no se debe realizar en contra del sentir de los mismos refugiados. Sin afanes de protagonismo, la parroquia ha conseguido dinamizar las preocupaciones ya existentes en diferentes asociaciones campesinas y gremiales. Las organizaciones populares enriquecen así las preocupaciones de la parroquia, añadiendo la inquietud ante la indudable militarización de la zona que sucedería de reubicarse los salvadoreños en el Valle del Aguán.

Conclusiones

Aunque muchas de las conclusiones están ya en cierta manera esbozadas a lo largo del presente análisis, consideramos importante agrupar finalmente algunas de ellas. Las primeras

serán puramente expositivas mientras que las últimas indicarán posibles líneas de acción.

Las versiones oficiales sobre el tema de los refugiados han sido tergiversadas, politizadas en exceso y han estado con frecuencia pobladas de mentiras. Ello demuestra una voluntad política de proceder a la reubicación a toda costa.

El ejército hondureño, a través del coronel García Turcios y del propio jefe de las Fuerzas Armadas, se ha alzado con el protagonismo ideológico y legitimador de la reubicación de los refugiados. El problema se enfoca casi exclusivamente como un problema de seguridad nacional y dentro de un ambiente de guerra no declarada contra la "subversión internacional".

ACNUR aparece totalmente comprometida con la reubicación de los refugiados. No ha dudado para ello incluso en transgredir algunos de los principios generales que rigen la misma ACNUR desde su constitución (amenazar a los refugiados, directa o indirectamente, va claramente contra los estatutos fundamentales de ACNUR).

Hay suficientes evidencias que indican la presencia, si bien en la sombra, de funcionarios de la administración Reagan. La Embajada Americana, sin ir más lejos, tiene un agregado especial para el estudio de la situación de los refugiados que se reúne con frecuencia con los funcionarios de ACNUR. Otros datos han sido suficientemente detallados en páginas anteriores.

Hasta el presente la Iglesia ha sido la única defensora de peso de los refugiados. Estos mismos ven en la Iglesia su última esperanza frente a la injusticia que se quiere cometer con ellos.

Si se quiere contrarrestar la campaña en favor de la reubicación de los refugiados es necesario proceder a una más urgente y eficiente divulgación de las implicaciones, hechos y abusos cometidos en torno al presente caso.

Necesidad de profundizar en la acción la postura de la Iglesia. La prioridad de lo humano sobre lo geopolítico, de la opinión de los refugiados sobre las presiones internacionales o militares, debe llevarse a diálogo con otras organizaciones, grupos y sectores de la población hondureña y de la opinión pública internacional.



CITAS

- 1) La Nación Internacional, del 1 al 14 de febrero de 1984. San José, Costa Rica.
- 2) Diario Tiempo, 9 de febrero de 1983. Tegucigalpa Honduras.
- 3) Diario Tiempo, 9 de febrero de 1984.
- 4) La prensa, 15 de febrero de 1984. San Pedro Sula, Honduras.